VIVENCIA DIGNA DE LA ADULTEZ MAYOR
Pautas pastorales

Irene Betzabé Reyes Rivera

Tesina
En cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado del Bachillerato en Ciencias Teológicas
Profesor guía: Dr. Edwin Mora Guevara

UNIVERSIDAD BÍBLICA LATINOAMERICANA
San José, Costa Rica
16 de junio del 2008

VIVENCIA DIGNA DE LA ADULTEZ MAYOR: PAUTAS PASTORALES

Tesina
Sometida el 08 de mayo del 2008 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Bachillerato en Ciencias Teológicas por:

Irene Betzabé Reyes Rivera

Tribunal integrado por:

____
Dr. Edwin Mora Guevara, Profesor guía

____
Msc. Mireya Baltodano, Lectora

____
Msc. Mireya Baltodano, Decana

Dedico este trabajo a quienes fueron mis principales fuentes de inspiración para esta investigación:

MI PADRE, quien ha experimentado la marginación a partir de su pertenencia a ese grupo de personas mayores y enfermas. Sin embargo, en este acontecer de adversidades me ha enseñado a vivir la vida con dignidad.

MI MADRE, quien me revela que el origen de la sabiduría está en el anhelo de compartir este conocimiento con sus semejantes.

A TODOS LOS ANCIANOS y ANCIANAS, que merecen mejores condiciones para vivir la plenitud de sus vidas.

Agradecimientos:

A la **Universidad Bíblica Latinoamericana** por proveerme de medios necesarios para continuar mi carrera, porque en su ideología encontré una forma positiva de practicar el Reino de Dios.

A **Margaret Moore Argudo**, misionera presbiteriana en Honduras, quien me ha apoyado en toda mi carrera.

A mi profesor **Edwin Mora** por su voluntad y disposición al acompañarme en la realización de este trabajo de investigación.

A **José David Galdámez**, mi acompañante permanente, en el proceso del desarrollo de este trabajo, quien me brindó un gran apoyo moral y espiritual

A mi hermana **Noemí Reyes** quien dedicó todo su esfuerzo por darme un mejor ambiente de trabajo y a **mis otras hermanas** por su apoyo espiritual.

ABREVIATURAS

IHSS: Instituto Hondureño de Seguridad Social

INJUPEMP: Instituto de Jubilaciones y Pensiones de los Empleados del Poder Ejecutivo.

INPREMA: Instituto de Previsión Magisterial

IPM: Instituto de Previsión Militar

INPREUNAH: Instituto de Previsión de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras

IPP: Instituto de Previsión del Periodista

IPSPD: Instituto de Previsión de los Profesionales del Derecho

FRBCH: Fondo de Retiro del Banco Central de Honduras

SRCMH: Sistema de Retiros del Colegio Médico de Honduras.

PEA: Producción Económicamente Activa

ONU: Organización de Naciones Unidas

CONTENIDO

Lista de abreviaturas………………………………………………………… v

Introducción………………………………………………………………… 1

CAPÍTULO I

1. Acercamiento a la realidad de las personas ancianas en Honduras……………………………………………………………………….. 3

1.1. La ancianidad como condición de marginación.................................. 3

1.2. Situación social de las personas ancianas en Honduras……………... 7

1.3. Evolución del envejecimiento demográfico en Honduras……………… 10

1.4. Conclusiones………………………………………………………….. 14

CAPÍTULO II

2. Acercamiento a la ancianidad desde la experiencia de Abrán en Génesis 12.1-9……………………………………………………………… 15

2.1. Unidades que enmarcan el texto……………………………………… 16

2.2. Realidad contextual del relato…………………………………………. 21

2.3. Conclusiones……………….…………………………………………. 24

CAPÍTULO III

3. Pautas pastorales para personas ancianas…………………………… 26

3.1. Pautas para la vivencia de la vejez…………………………………… 26

3.2. Pautas pastorales para iglesias hondureñas y latinoamericanas……. 36

3.3. Conclusiones……………..…………………………………………… 38

Conclusión.. 39

Bibliografía……………………………………………………………….. 41

INTRODUCCIÓN

La adultez mayor es la etapa de la vida de las personas que logran sobrepasar los 65 años de edad. Es un grupo que en general experimenta condiciones marginales y discriminatorias en medio de la sociedad actual. En este sentido, son necesarias y urgentes las propuestas de los sistemas de gobierno, las instituciones no gubernamentales y las iglesias, con políticas sociales o pastorales que reintegren a la sociedad adulta mayor en constante aumento, a una vida más digna y protagónica.

Nuestro trabajo va dirigido a la población adulta mayor hondureña que experimenta un tipo de discriminación, discordante con el mensaje del reino de Dios. Desde un contexto socio-eclesial queremos plantear algunos aportes bíblico-teológicos que colaboren en la reflexión pastoral sobre la tercera edad en una sociedad hondureña con cada vez más personas adultas mayores.

En el capitulo I se indaga la realidad actual de los y las ancianos y ancianas en el contexto hondureño en particular y latinoamericano en general.

En el capitulo II se valora la experiencia protagónica de Abrán en la vivencia de la ancianidad como un modelo bíblico a seguir, en Génesis 12.1-9.

En el capitulo III se proponen algunas pautas pastorales para la vivencia protagónica, digna y satisfactoria de la vejez en personas adultas mayores actuales y futuras y a las iglesias hondureñas en particular y latinoamericanas en general.

En este trabajo pretendemos encontrar una propuesta que pueda servir para iniciar transformaciones en la pastoral de los y las adultos mayores que urgen de una vida digna, protagónica y satisfactoria.

Constituye, asimismo, una denuncia al rechazo social experimentado en vivencias personales con familiares, en instituciones de servicio social: hospitales, transporte y en el desarrollo de sus oficios profesionales.

El tema es de suma importancia sobretodo por los pocos estudios que se han hecho al respecto. Se suma a esto, la nueva situación social o el fenómeno demográfico experimentando en los últimos años, tanto en los países

“desarrollados” como en las “subdesarrollados”, esto es, la prolongación de las expectativas de vida para la población adulta mayor.

Consideramos, que se requiere preparación para atender las necesidades que surgen a esta población.

El trabajo se desarrolla siguiendo la metodología bibliográfica-hermenéutica. Nuestro análisis será guiado por el método propuesto por Clódovis Boff, 1992 (ver, Juzgar, y actuar). La propuesta de trabajo está estructurada en tres capítulos y siguen método propuesto.

Hemos recopilado bibliografía en distintas bibliotecas y otras fuentes informativas. La elección se realizó por distintas categorías de fuentes informativas: Libros, tesis (distintos grados académicos), revistas, información de Internet, entre otros. Incluimos distintos campos sociales tales como: el teológico, económico, cultural, y otros pertinentes a nuestro estudio. Nuestro objetivo general se logra en el proceso de todo el trabajo realizado.

Esperamos con este trabajo brindar un aporte pastoral no solo a las personas de la tercera edad, sino a quienes aspiramos llegar a ella, a la iglesia y a la sociedad.

CAPÍTULO I

ACERCAMIENTO A LA REALIDAD DE LAS PERSONAS ANCIANAS EN HONDURAS

1.1. La ancianidad como condición de marginación

1.1.1. Conceptos

Los estudiosos de la etapa de vida denominada tercera edad, se han visto en la necesidad de introducir o resignificar conceptos que propicien una explicación más amplia de este proceso de la vida, tales como:

- Vejez

Es una etapa específica del ciclo de la vida que se define usualmente después de los 60 años de edad[1]. En esta etapa las personas han adquirido un cúmulo de conocimientos que han compartido con otras generaciones en forma colectiva o individual.

Erik Erikson, en su propuesta del ciclo vital, presenta ocho etapas de la vida y la última se refiere a la que aquí nos interesa (la vejez), donde se plantea el conflicto integridad versus desesperación: "El sentido de integridad del yo, incluye nuestra aceptación de un ciclo vital único, con su propia historia de triunfos y fracasos…si no nos aceptamos, es probable que caigamos en la desesperación por sentir que el tiempo es corto…[2]".

Este sentido positivo o negativo de la vejez estará influenciado por el concepto que nos hemos formado al respecto y por las vivencias anteriores, y es influenciado por la educación, por el medio socio-económico y por la autoestima.

---

[1] Vernia Zulia Contreras Mora, "Factores determinantes que inciden en la calidad de vida en adultos mayores que residen en condiciones de pobreza", Tesis, Universidad de Costa Rica, 2000.

[2] James Fadiman y Robert Frager, *Teorías de la personalidad.* 2da edición. México: Oxford. 2001, 212.

- Envejecimiento

Es un proceso experimentado por las personas de edad avanzada en quienes aparecen cambios físicos tales como: arrugas, fallos en la parte físico-motoras, insomnio, aumento de la presión sanguínea, encanecimiento y otros. Algunas teorías intentan explicar las causas del deterioro físico. Sin embargo, no todas han tenido una total aceptación.

> Una teoría es que los genes programan a las células para que se deterioren y mueran con el tiempo… Otra teoría sostiene que los telómeros, estructuras especiales localizadas en la punta de los cromosomas que los protegen en el momento de duplicarse, se hacen más cortos en cada duplicación. Aproximadamente después de 100 duplicaciones, el tamaño de los telómeros ha disminuido de manera tan significativa que las células ya no son capaces de realizar una duplicación precisa. Una de las teorías más recientes y de mayor aceptación sobre el envejecimiento, teoría del radical libre, sostiene que dentro de las células se acumulan moléculas inestables de oxígeno que con el tiempo causan su envejecimiento. ..[3].

Consideramos que la calidad de vida se ve influenciada por la forma en que se enfrenta el envejecimiento. En ese sentido se ha comprobado que se previenen algunos deterioros físicos cuando se experimenta una calidad de vida efectiva[4]. También experimentan cambios impuestos por las condiciones sociales sea de forma implícita o explícita; estas son las que más intervienen en la marginalización de este grupo. Entre estos factores están la jubilación, la pobreza, el rechazo social y otros.

El envejecimiento se inicia, en forma general, en el nacimiento y termina con la muerte. Sin embargo la forma de enfrentarlo influye en lo particular, según el concepto que hayamos introyectado en nuestras formas de pensar esta etapa.

---

[3] Charles G. Morris y Albert A. Maisto, *Psicología.* 12ava. edición, México: Pearson Educación. 2005, 407.
[4] Tomamos en cuenta para este caso, aspectos físicos, psíquicos, y sociales.

1.1.2. Mitos sobre la vejez[5]

La ancianidad ha sido afectada por una serie de mitos que impiden un trato digno a las personas. Estas preconcepciones producen consecuencias perjudiciales para los ancianos y ancianas. Podemos señalar que actualmente se está viviendo el fenómeno de la gerontofobia, es decir, el miedo a llegar a esta etapa.

Presentamos a continuación algunos mitos sobre la tercera edad:

Son personas asexuadas: Esta creencia falsa sustenta estereotipos como, faltas de atractivo físico, inorgásmicos o con inapetencia sexual, entre otros.

Son personas improductivas: No se reconoce su contribución al desarrollo de la historia porque la productividad se califica desde otro punto de vista, de acuerdo a la época y a las reglas del mercado.

Son personas mayoritariamente enfermas: La enfermedad es considerada como una característica propia de la vejez.

Son personas con poca capacidad cognoscitiva: El aprendizaje es conceptuado según los intereses de un sistema que fomenta la individualización y la marginación[6]. La definición de aprendizaje está, equivocadamente, reducida a al aprendizaje referente a la informática.

Aunque aparecen cambios en esta etapa, los mitos y estereotipos se han prestado para exageraciones que provocan malas experiencias y devalúan a los ancianos y ancianas en la escala social. Clinebell explica que las anomalías están presentes cada vez que inicia una etapa.

> Las crisis de desarrollo son normales en el sentido de que acontecen como parte integral del crecimiento de todos o de muchos… Estas experiencias producen tensión y son ocasiones de crisis para una persona, en la medida

---

[5] Ernest Cassirer define que el mito puede ser algo así como un “supuesto cultural”. No importa entonces que un mito sea “fabricado” y que el “contenido” de un mito sea “falso”. José Ferrater Mora, *Diccionario de filosofía.* Barcelona: Ariel. 1994, 2423.
[6] Pilar M. Cáceres García, *Hablamos de ancianos: problemática y propuesta educativa.* San Pablo: Artes Gráficas. 2002.

> en que proponen problemas para los cuales sus capacidades anteriores de enfrentar problemas son inadecuadas.[7]

En este sentido, no podemos juzgar a los ancianos de incapaces o inadaptados sin hacer un análisis integral del desarrollo humano. Su vida traía un ritmo, pero ahora se les presenta otro, por lo tanto, ellos requieren de un tiempo para asimilarlo y adaptarse y las demás personas para aceptarlos. Hay que considerar también que aunque se enfrenten a una nueva etapa, el contexto sigue siendo el mismo. La solución no está en excluirlos sino más bien en crear condiciones que los haga sentir bien.

1.1.3. Marginalidad cultural de la ancianidad

En las culturas primitivas los ancianos y ancianas fungían como transmisores de la memoria histórica, eran leales a los principios autóctonos-culturales. En el medio actual la tradición carece de atención, por tanto, sus conversaciones parecen obsoletas para la sociedad que encuentra arraigo en una cultura hegemónica y globalizada, centrada en la persona joven y exitosa. Las culturas imperantes han impregnado la integridad de nuestras sociedades, las cuales cambian constantemente. Todo parece tener un período de utilidad, incluso, los seres humanos. Predomina el principio que afirma: “lo que ya fue, es desechable”.

Otros son los maestros de la vida. Los ancianos o ancianas han sido sustituidos por la publicidad, el comercio, las ideologías mercantiles dadas en centros educativos y otros. Lo nuevo, en la actualidad, debe ser visible, mecánico, individualizado y universalizado[8]. Las personas mayores, si es que alcanzan un espacio de participación, son reconocidas únicamente en el ámbito privado y en forma individual. No siempre alcanzan a destacar en el ámbito político y público.

---

[7] Howard Clinebell, *Asesoramiento y cuidado pastoral: un modelo centrado en la salud integral y el crecimiento.* Nashville: Nueva Creación. 1995,194.

[8] Franz J. Hinkelammert, *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*. San José: DEI. 1995.

1.2. Situación social de las personas ancianas en Honduras

La principal del sistema socio-económico actual en Honduras y el resto de Latinoamérica y el Caribe es el **utilitarismo**. Las personas son valoradas por su nivel de producción de capital que dejan a la economía, dejando por fuera otras formas de trabajo (como las domésticas), pues "estas actividades no son consideradas económicamente productivas, por lo que no se evalúan sus costos por parte de los políticos ni de quienes diseñan las políticas sociales"[9].

1.2.1. Consideración de productividad física

En sociedades precedentes, el trabajo era definido como el cultivo de valores económicos, culturales y espirituales. El capitalismo, sistema hegemónico actual, define esta acción como una labor obligatoria para toda persona que quiera cubrir necesidades de sobrevivencia[10]. Este sistema de desarrollo fue creado con intenciones de integración económica entre la población, pero se tergiversó hasta expulsar a los más débiles al margen. Hinkelammert expone:

> Por desarrollo se entendía, y todavía se entiende, un proceso de crecimiento económico capaz de arrastrar consigo la totalidad de la sociedad, de una manera tal que toda la fuerza de trabajo es integrada en la división social del trabajo moderno. Se supone que esa dinámica económica puede sustentar un desarrollo social y político igualmente universal, transformando la sociedad en un conjunto social que, en pos del progreso técnico y del crecimiento resultante y arrastrado por ellos, forma una gran sociedad integrada en la que todos los seres humanos encuentren su lugar dentro de un camino ascendente hacia el futuro[11].

---

[9] Rosario Paniagua Fernández, "Reflexiones acerca de los mayores: sombras y luces de una realidad", *Revista de teología pastoral, Sal Terrae* 94 (2006), 184.

[10] Beatriz Ramírez Grajeda, *De identidades y diferencias: expresiones de lo imaginario en la cultura y la educación.* México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. 2007.

[11] Ibíd., Hinkelammert, 132.

En la sociedad actual no se considera a los ancianos o ancianas como contribuyentes del desarrollo social, económico, cultural y científico. Su conocimiento y experiencia tiende a quedar en el olvido. Este revés social tiene consecuencias en el autoestima de estas personas.

La salud también es un criterio fundamental para que una persona sea considerada productiva dentro de cualquier espacio social. A las personas mayores se les discrimina por ser mayormente vulnerables a estas. El dinamismo es sobrevalorado para cualquier actividad y se excluye a quien no lo tiene.

1.2.2. Consideración de la productividad intelectual

La productividad intelectual está determinada por el conocimiento actualizado, regido generalmente por tecnología actualizada. Los ancianos y ancianas quedan excluidos de este sistema sin distingo de su rango económico. La exclusión es etaria o generacional.

Las razones son variadas:.

1. Sus conocimientos han sido superados por la tecnología.
2. No tienen acceso a una instrucción actualizada.
3. Los estereotipos restringen el fácil acceso a una empresa laboral.
4. La forma como se evalúa la inteligencia[12].

La tecnología actual intenta superar la habilidad humana, sirviéndose de máquinas que sustituyen a las actividades manuales. Los empleados y empleadas en nuestros días son utilizados como actores y actoras mecánicas que dan movimiento a estas máquinas. En tiempos pasados estos privilegios se ganaban con muchos años de práctica y conocimiento. Hoy, poco asombran los avances de las personas porque en poco tiempo se obtiene el conocimiento.

---

[12] Nélida Redondo, *Ancianidad y Pobreza: una investigación en sectores populares urbanos.* Buenos Aires: Hvmanitas. 1960.

Existe el mito de que las personas ancianas ya no están aptas para aprender. Si bien es cierto que podrían experimentar cierto deterioro cognitivo, no se pueden descartar todas las oportunidades de acceso al aprendizaje actual.

> La educación hace que se desarrollen capacidades distintas según el momento en que se vive. Personas nacidas en distintos años muestran habilidades diferentes… actualmente la educación se centra más en la imagen y lo visual, espacial y técnico tienen una importancia fundamental (televisión, video, ordenadores, etc.). Los trabajos que hoy más se realizan son los relacionados con el mundo de la información (prensa, televisión, etc.) y servicios (transportes, ventas, informática), etc.[13].

Las políticas del sistema social fueron creadas sin considerar algunas condiciones que en este grupo social se puede aprovechar. Con el acelerado aumento de la población longeva estas políticas tendrán que ser modificadas obligatoriamente.

1.2.3. La jubilación

La jubilación se concreta en el retiro laboral de las personas cuando cumplen con determinados requisitos: antigüedad en el empleo, edad avanzada, invalidez por accidente en el trabajo entre otros; normalmente se da alrededor de los 60 años de edad. Implica el pago de una pensión y la modalidad en que se efectué dependerá de los convenios que se manejan en cada país.

En Honduras existen ocho instituciones públicas responsables de este sistema de previsión social de jubilaciones y retiros: IHSS, INJUPEMP, INPREMA, IPM, INPREUNAH, IPP, IPSPD, FRBCH y el SRCMH[14]. La mayoría de los ancianos y ancianas pobres, no están asociados o asociadas a este sistema porque ocupan trabajos informales que no les da este beneficio.

En el caso de los campesinos y campesinas, su período de trabajo es mayor que el de los profesionales, generalmente sin el goce del derecho del

---

[13] María Dolores Calero, “La actividad mental: prevención del envejecimiento cerebral, en Rocío Fernández-Ballesteros, *Vivir con vitalidad: Cuide su mente.* Madrid: Pirámide. 2002, 29.

[14] Ver el significado en la sección de abreviaturas.

retiro con pensión. Para las mujeres mayores la situación de retiro es peor porque para ellas "no hay fecha de jubilación…cuando llevan actividades laborales extradomésticas, y causan baja antes de la edad de jubilación, en razón de matrimonio o por otras causas, permanecen tan activas como los miembros del género masculino[15].

Las personas desempleadas por ser mayores buscan otros medios de ingreso que no corresponden a una economía estructurada. Su status socio-económico les exige contribuir al ingreso familiar.

1.3. Evolución del envejecimiento demográfico en Honduras

En años atrás únicamente en países "desarrollados" se podía hablar de evolución de la población longeva, el control de natalidad y la poca mortalidad contribuía a la situación dada. Actualmente, esta realidad es evidente en los países empobrecidos de América Latina. Sin embargo, la forma de experimentarla y la calidad de vida es distinta entre los primeros y los segundos. Esta distinción se la podemos atribuir al status económico que unos y otros tienen.

La realidad hondureña muestra en los últimos años que, si bien es cierto la población adulta mayor no es mayoría, sí está creciendo numéricamente. Estudios actuales prevén que dentro de pocos años esta población podría predominar en número en nuestra sociedad, por el aumento demográfico desde 1950, después de la Segunda Guerra Mundial. Las mujeres tienen un promedio de vida mayor a la de los hombres. "Las razones para esta brecha de género todavía no son claras, pero los factores probables incluyen diferencias hormonales, en la exposición al estrés, en conductas relacionadas con la salud y en la estructura genética"[16].

---

[15] Ciriaco Izquierdo Moreno, *La ancianidad: Nueva frontera.* Bilbao: Mensajero. 1994.
[16] Ibíd. Morris, 406.

Presentamos tres razones fundamentales que definen los motivos de esta experiencia de aumento de la población mayor. Podría considerarse que estos factores se interrelacionan entre sí, siendo el uno causa del otro.

Baja fecundidad: En los países latinoamericanos este factor se aplica como una medida de reducción ante la precariedad de la vida en los niños y niñas. Influyen otros factores que aparecieron en la dinámica de la sociedad industrializada, por ejemplo, las mujeres salieron a trabajar fuera de casa, esto complicó el cuidado de los niños y niñas.

La baja fecundidad produjo reducción de niños y niñas, de esta forma la población juvenil pasó a predominar numéricamente. Sin embargo, este fenómeno parece transitar de una generación a otra y el aumento de la población anciana está sorprendiendo cada vez más. "La tasa global de fecundidad en Honduras para el 2001 se establecía en 4,09, en el año 2003 disminuye a 4,01, y haciendo proyecciones para el 2010 será de 3,35, para el 2015 seguirá en descenso a 3,03"[17].

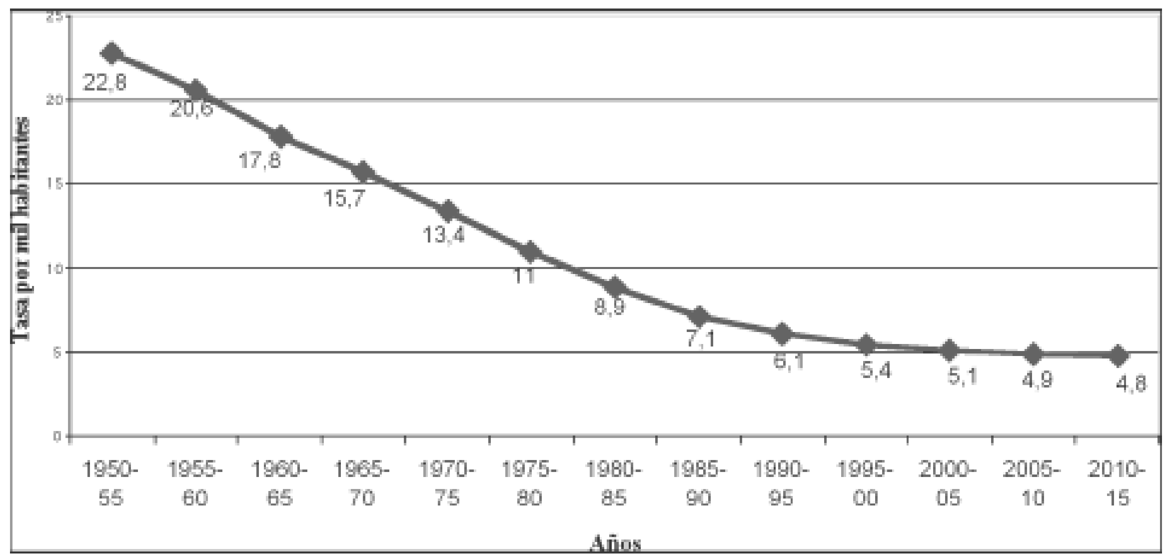
Baja mortalidad: El aumento del envejecimiento indica la prolongación de la vida, y por ende, la reducción de la mortalidad en ancianos y ancianas. También es respaldada por los avances tecnológicos en la salud y en la nutrición. A estos medios tienen mayor acceso las personas de mejor condición económica.

El siguiente gráfico nos ilustra el período comprendido entre 1950 y proyecciones al año 2015; se observa cómo esta variable seguirá la misma tendencia.

---

[17] INE, Resumen *de la proyección de población de Honduras del 2001 al 2015.* Tegucigalpa (Honduras). 2003, 4.

Tasa bruta de mortalidad en Honduras (1950-2015)



Fuente: Instituto Nacional de Economía, 2003.

Migración de jóvenes: Las migraciones hacia países más desarrollados han sido un elemento importante de la presencia de más personas adultas mayores en la población rural y en menor proporción en la zona urbana. Los países desarrollados son los que poseen las mejores fuentes de trabajo, en este caso, el mercado laboral prefiere la fuerza de trabajo joven[18].

1.3.1. Condiciones económicas y expectativas de vida en personas ancianas

El fenómeno de una población mayoritaria en edad avanzada existía únicamente en los países más desarrollados porque estas sociedades implementaron políticas que aseguraran la vivencia de los ancianos y ancianas. La experiencia hondureña es distinta. El 70% de las personas ancianas vive en extrema pobreza. Estos longevos integran uno de los grupos más vulnerables debido a que es un grupo consumista e improductivo.

---

[18] Miriam Meza Palma, "Migración, mercado de trabajo y pobreza en Honduras", disponible en http://www.sierp.hn/sierp.web/biblioteca/dtra-013pdf. Fecha de acceso: 15 de abril del 2008.

El siguiente gráfico basado en un estudio realizado en 1997 muestra a Honduras como el país con más incidencia de pobreza en cuanto a las personas mayores.

Incidencia de la pobreza en adultos mayores en diversos países de América Latina según área de residencia, 1997

Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, 2002.

Es casi automático el traslado de los ancianos y ancianas que no cuentan con un ahorro o una pensión al grupo de la clase baja, cuando se jubilan. “En los países en desarrollo, las transiciones hacia el retiro y la viudez reducen los ingresos ajustados por necesidades y aumentan la probabilidad de pobreza en los hogares con personas mayores”[19].

Las personas mayores requieren mayor cuidado de su salud, y por ende un presupuesto económico alto para los tratamientos médicos. Pueden desarrollar

[19] Sandra Huenchuan y José Miguel Guzmán, *Seguridad Económica y Pobreza en la Vejez: Tensiones, Expresiones y Desafíos para Políticas”.* Disponible en: http://www.eclac.org/celade/noticias/páginas/5/27255/huechuan-Guzmán.pdf. Fecha de acceso. 17 de abril del 2008.

otras prácticas que mantienen la salud pero casi todo implica un gasto económico[20].

La soledad es otro factor presente para los ancianos de una familia en donde todos sus miembros deben trabajar y solo llegarán por la noche a dormir. El nivel afectivo se va deteriorando. Los ancianos se ven obligados a prescindir de un servicio humano, afectivo y a recibir sustento económico, estable y propio.

1.4. Conclusiones

La vejez es una etapa de la vida determinada por cambios físicos y condiciones sociales que se dan en un proceso llamado envejecimiento. Se caracteriza por la marginación en el tiempo actual. Los mitos sustentan esta forma de exclusión al igual que el sistema socio-económico.

En Honduras, como en otras naciones, se está viviendo el fenómeno del aumento de la población envejecida. Esto ha empeorado la calidad de vida de las mayorías de los ancianos y ancianas hondureñas. La estructura etarea de la sociedad se ha transformado por diversas razones en los últimos 60 años.

Su acelerado aumento demográfico y la prolongación de la vida exigen nuevas estrategias de atención social. Las proyecciones indican que en poco tiempo serán la población que predomine numéricamente.

En este primer capítulo se consideraron algunos aspectos respecto a la realidad actual de los ancianos y ancianas en Honduras. A continuación se analizará la vivencia de Abrán, relatada en Génesis 12.1-9, como puente y referente para proponer pautas pastorales para la vivencia de la vejez.

---

[20] José García Férez, "Salud" en J. García Férez F. J. Alarcos, *10 palabras clave en: Humanizar la salud.* Estella (Navarra): Verbo Divino. 2002.

CAPÍTULO II

ACERCAMIENTO A LA ANCIANIDAD DESDE LA EXPERIENCIA DE ABRÁN[21] EN GÉN. 12.1-9

El objetivo primordial de este capítulo es analizar la forma como Abrán enfrenta un proyecto que Yahvé le ha encomendado y cuyo desarrollo será trascendental en la historia de un pueblo. Abrán era un hombre de edad avanzada, no hay duda; así lo expresa Gn 17.17ss. Saray, su esposa, también lo era (Gn17.12 y 13).

Un aspecto importante relacionado con el texto son las discusiones e interrogantes que se levantaron respecto a la composición y el género literario utilizado en textos bíblicos como el que ahora nos interesa. Existe la disyuntiva entre quienes consideran estos relatos como históricos y reales y, quienes dudan de su total validez histórica. Rober Michaud, lo relaciona con el mito, considerado como un elemento que ha influenciado la historia de la humanidad:

> En la mentalidad primitiva, la historia terrestre no era sino la reproducción de los acontecimientos que habían tenido lugar en el mundo de los dioses antes de la creación del mundo…según la opinión tradicional, el mito no es más que el simple fruto de la imaginación. Los israelitas, como los griegos, desmitificaron el mito, transformándolo y adaptándolo a una nueva concepción de la historia. De esta manera se podía comprender por qué las tradiciones patriarcales, incluso no siendo históricas en el sentido moderno de la palabra, no carecen por ello de todo fundamento real[22].

Una sospecha más actual está basada en las incoherencias distinguidas entre estos relatos y el contexto cultural y social de esa época. Por ejemplo, "las referencias a los caldeos (Gn 11. 31), o a los camellos (Gn 12.16). No encajan en el segundo milenio, por la sencilla razón de que los camellos aún no habían sido domesticados y los caldeos aún no existían"[23].

---

[21] En este texto aún se le identifica con el nombre de Abrán. Será más adelante que Yahvé se lo cambia por Abrahán (Génesis 17.5).
[22] Robert Michaud, *Los patriarcas.* Estella (Navarra): Verbo Divino. 1983, 28- 29.
[23] Félix García López, *El Pentateuco.* Estella (Navarra): Verbo Divino. 2004, 72.

Con relación a estas interrogantes, muchos expertos se han preocupado por dar una respuesta que se correlacione con lo revelado en el texto. Félix García expresa que “exégetas recientes piensan que los relatos patriarcales no reflejan la historia de los acontecimientos narrados sino más bien la de la época de sus transmisores en el primer milenio, esto es, la época monárquica o la época exílica y postexílica”[24].

Los estudiosos del texto bíblico están ampliando más el panorama respecto a un mayor entendimiento del texto bíblico. Sin embargo, lo que ahora nos interesa es rescatar el punto de vista teológico-pastoral para así retomar algunas actitudes positivas hacia los ancianos y ancianas que el texto contiene. Esto nos posibilita una mejor concepción de la vivencia en una edad avanzada para una pastoral de los ancianos y ancianas en la actualidad.

2.1. Unidades que enmarcan el texto

El texto que estamos estudiando lo encontramos en **Gn 12.1-9**. Como unidad literaria completa la dividimos en tres unidades, previas y posteriores. La primera (**11.27-32**), se refiere a la genealogía de Teraj y algunos desplazamientos geográficos que tuvieron lugar. La segunda (**12.1-9**), Dios llama a Abrán y éste le responde. En la tercera, en **12.10-20**, Abrán emigra a Egipto.

Algunas relaciones entre estas tres unidades son las siguientes:

---

[24] Ibíd., 73.

2.1.1. Relaciones entre los versículos

11.27-32	12.1-9	12.10-20
v.1: El Señor ordena a Abrán que salga de su tierra nativa.	v. Abrán llega a Canaán.	v. 20: Abrán regresa a Canaán.
v. 27: Jarán es padre de Lot.	v.4: Lot sigue a Abrán hasta Canaán.	
	v.4: Abrán tenía 75 años cuando emigra de Jarán a Canaán.	
v. 29: Abrán se casa con Saray.		v.20: El faraón devuelve a Saray a Abrán.
v. 30. Saray era estéril.		v.17: el Señor aflige al Faraón por lo que hizo a Saray.
	v. 5: Abrán tenía bienes.	v.16: adquirió muchos bienes a causa de Saray.
v. 31 Teráj emigra junto con Abrán, Lot y Saray, en dirección a Canaán, pero se estableció en Jarán.	v. 5: Abrán emigra de Jarán hacia Canaán junto con Lot y Saray.	v.11: Abrán emigra a Egipto junto con Saray.
	v.7: Yahvé promete a Abrán darle una tierra a su descendencia, aunque aún no tenía hijos.	v.10: Hubo carestía en Canaán, mientras Abrán estaba allí.

Fuente: elaborado por la investigadora.

Algunos elementos de análisis dentro del texto nos hacen reflexionar sobre la vida de Abrán y Saray como ancianos. Algunos lugares geográficos son conocidos por el nombre de sus antepasados, lo cual denota memoria hacia sus ancestros. Por ejemplo, la tierra de Jarán a la cual emigra Teraj junto a Abrán, Lot y Saray (v.31), lleva el nombre del hermano de Abrán (11.27) quien ha muerto. Asimismo, hay un desarraigo de Teraj, Abrán, Saray y Lot (28 y 31) al emigrar a Jarán.

En la segunda unidad textual nos damos cuenta que la tierra prometida carece de alimento (12.10). Abrán no reclama a Yahvé sino que emigra hacia Egipto en busca de comida (12.10). Esto indica que Abrán aún es nómada. Pero el Señor está tanto con Abrán como con Saray; por eso castiga a quienes intentan hacerles algo. Y recibe muchos bienes de parte del Faraón (v.20) como si el Señor les hubiera bendecido.

2.1.2. Interrelaciones conceptuales entre las unidades narrativas

Las interrelaciones por significados conceptuales nos conducen hacia el propósito que la narración tiene:

1. En el relato aparecen cinco **personajes**: Yahvé y Abrán (v 1) iniciarán este proyecto. Abrán hará algo que moverá a Saray y a Lot (v 5) y las acciones de los tres últimos afectarán a los cananeos que están en su país.
2. Las **acciones** dan movimiento al texto: Yahvé dice algo a Abrán (v1) quien en cumplimiento se marcha junto a Lot (v4) y Saray (v 5) y atraviesan tierras cananeas (v6). Yahvé se aparece y en consecuencia Abrán edifica un altar (v7). Abrán se desplaza (v8) e invoca (v9) el nombre de Yahvé mientras iba de camino.
3. Abrán ha de actuar según dos **órdenes** dadas por Yahvé, primero ha de ir a un lugar (v1) y segundo de ser bendición (v2).
4. Se mencionan varias **regiones**, las primeras que aparecen son las que Abrán habrá de dejar: su tierra, su patria y la casa de su padre (v1), posteriormente le muestra la tierra que ha de poseer (v7). También se

habla de una nación grande que tendrá Abrán, quien será bendición para todos los linajes de la tierra (v3). En ese momento Abrán parte de Haram (v4) y llega a Canaán (v 5) específicamente a Siquem en la encina de More (v6) y atraviesa otros lugares como Betel, Ay y el Negueb (vv 8,9).

5. Las **promesas** a Abrán son las siguientes: "haré de ti un pueblo grande, te bendeciré, haré famoso tu nombre, bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan" (vv2, 3), también promete darle la tierra (v7).

2.1.2. Elementos que mantienen el sentido narrativo del texto

- Personajes

Yahvé: es el que inicia hablando y lo que dice dará movimiento a lo que sigue. En forma imperativa ordena a Abrán que salga de su tierra. Esta orden denotará todo el proyecto que Abrán ha de realizar.

La segunda aparición de Yahvé (v.7) es para confirmar que en el futuro descendientes de Abrán poseerán una herencia. Abrán responde con honores a quien le da esperanzas futuras para sus descendientes.

Abrán: lleva a cabo el proyecto que el Señor tiene en mente para un pueblo. Este proyecto trascenderá generaciones, tiempos y espacios. Sin su acción no hubiese sido posible.

Las indicaciones que recibe le exigen tener una ruptura con aquello que le recuerde el pasado; se trata de un proyecto nuevo, el cual Abrán habrá de cumplir mediante ciertas estrategias que ha de crear. Habrá de usar su conocimiento y experiencia en cuanto al recorrido del camino, pero también habrá de ser creativo en un mundo desconocido para él.

Saray: Es la esposa de Abrán. Se le puede considerar también elegida por Yahvé. Es cómplice de todas las acciones llevadas a cabo. Enfrentará todos los riesgos y los éxitos que el plan requiera y no se rehúsa a seguir a Abrán. La compañía de Saray es indispensable porque de su vientre nacerá el hijo de la promesa de la gran nación.

Lot: El sobrino de Abrán lo sigue desde que quedó huérfano de padre (11.28). Adquiere riquezas como Abrán (v13.5) pero luego se separa de él (v11). Eso indica que Lot ya no será un apoyo más para Abrán en lo que falta del proyecto que éste está realizando.

Los cananeos: son los habitantes de las tierras que Abrán está explorando, la cual ha sido prometida a sus descendientes.

- Espacios geográficos

Yahvé le indicó a Abrán que abandone la tierra que ahora habita (12.1). Este desarraigo tiene muchos riesgos y consecuencias. Al abandonar la tierra de su padre está abandonando su propia historia, la experiencia adquirida ahí, sus conocimientos. Además han de ser extranjeros, no conocen esa tierra, no saben si será productiva o no, se arriesgan a tener escasez después de tener abundancia.

- Aspecto económico

Económicamente Abrán no estaba mal, había heredado de su padre y también había adquirido bienes con su trabajo (12.5). Sin embargo, se arriesgaba a perder aquello que había ganado con mucho esfuerzo y años.

¿Tendría oportunidad de ganar más riquezas en el camino o perdería las que ya tenía? No sabía si podría adquirir ganancias en el lugar adonde iba. ¿Le preocupaba esto a Abrán?

El texto no lo especifica, pero si estaba en buenas condiciones económicas era porque posiblemente se trataba de un hombre trabajador y precavido. El énfasis principal del texto es el desarrollo de un nuevo proyecto como nación, encomendada a Abrán.

- Elementos teológicos

Yahvé no era el único dios en estas regiones. En la tierra prometida ya existían lugares sagrados donde adoraban a otros dioses. Abrán decide edificar

un altar para su dios. Tuvo que asumir a Yahvé como dios revelado y alejarse de sus tradiciones familiares.

Las promesas que recibió Abrán solo podrían venir de una divinidad según las creencias de sus contemporáneos. Yahvé hace su aparición en el lugar donde Abrán está, estas apariciones de los dioses servían para afirmar la fe de sus creyentes.

2.2. Realidad contextual del relato

Los datos históricos son de gran envergadura en el conocimiento del estilo de vida de los personajes del texto bíblico. Los textos bíblicos solo nos introducen en este mundo. Pero existen documentos teológicos y bíblicos, realizados por los estudiosos, que nos podrían ampliar este panorama.

2.2.1. Elementos culturales

Los personajes están insertos en una cultura que influye en todo lo que estos hagan. Hay tres elementos importantes en este texto que nos permiten comprenderlos en su mundo real.

- Casa de tu padre

El padre era el ancestro mayor, la cabeza de familia. Los miembros de esta casa adquirían este derecho por consanguinidad pero también incluía a otros que habían sido aceptados por otras razones.

> Debemos recordar que la familia en el mundo del Antiguo Testamento era una unidad de tipo patriarcal, con fuertes vínculos de sangre, y que comprendía no solo a los padres y a los hijos (como hoy en día), sino que incluía también a siervos, siervas, a trabajadores extranjeros, y ¡por supuesto! a las viudas y huérfanos de la misma familia. Todos pertenecían a la "casa del padre" (o familia extendida), donde recibían sustento y protección[25].

---

[25] José E. Ramírez-Kidd, *El extranjero, la viuda y el huérfano en el Antiguo Testamento.* San José (Costa Rica): Sebila. 2003, 63.

Ser reconocido como miembro de una casa, daba identidad, seguridad y estabilidad, a los miembros de esta familia, aún después de la muerte del padre.

- Descendencia

La descendencia permitía conocer el origen familiar, representaba un medio de continuación de la estirpe, incluso indicaba la posición social según la posición de sus ascendentes[26].

La esterilidad era contada como una forma de maldición; quien no tenía hijos no podía tener descendencia, por lo tanto, el heredero debería salir de entre los esclavos.

> Se deseaban sobretodo los hijos varones, que perpetuaran la raza y el nombre y preservaran el patrimonio. Las hijas eran menos estimadas… entre los hijos, el primogénito tenía la precedencia entre los hermanos (Gn 43.33) a la muerte de su padre recibía doble parte de la herencia (Dt 21.17) y se convertía en el cabeza de familia[27].

En este proyecto tan importante no puede faltar quien continúe el gran proyecto de Yahvé para su pueblo, incluso, no es Abrán quien disfrutará de esa tierra sino las futuras generaciones guiadas por otros líderes del pueblo.

- Las religiones

El texto bíblico en ningún momento menciona que los antepasados de Abrán hayan adorado a Yahvé. Al contrario, parece ser que tenían las mismas prácticas politeístas de estas regiones. "Josué dijo a todo el pueblo: Esto dice Yahvé el Dios de Israel: Al otro lado del río habitaban antaño vuestros padres, Téraj, padre de Abraham y de Najor, y servían a otros dioses"[28]. Con Abrán se inicia el pueblo de Israel como elegido por Yahvé.

Aquellas regiones parecían competir por el poderío de sus dioses. Los altares se edificaban a los dioses que se mencionan en la Biblia. Generalmente

---

[26] R. de Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento.* Barcelona: Herder. 1964.
[27] Ibíd., 78.
[28] Josué 24.2

eran construidos de piedra (1Sm.14.33-34). “Su construcción podría señalar la introducción del culto de un dios en particular en una nueva tierra”[29]. El texto que estamos analizando señala que Abrán construyó altares a Yahvé, en dos ocasiones, aunque este era un dios desconocido en Canaán.

- Migración

En los inicios del mundo del Antiguo Testamento los medios laborales y de ingreso que se daban eran el cuidado de ganado, la agricultura, el comercio y el pastoreo de ovejas y cabras, se daba mayormente la migración en este último. Las personas se desplazaban de una región a otra en busca de pastos y agua que alimentara a sus animales. Las estaciones climáticas tenían mucha influencia a la hora de decidir emigrar del lugar donde estaban. A este estilo de vida se le llama nomadismo, andar errante por la tierra.

> Los meses cálidos y secos desde abril hasta septiembre requerían que se trasladara el ganado a elevaciones mayores donde encontraran todavía restos de pasto, arroyos y manantiales. Los meses fríos y húmedos desde octubre hasta marzo, los animales serían llevados de regreso a las llanuras para pastar. De este modo, lo más importante de su tradición sería el conocimiento de los recursos naturales a lo largo de las rutas de viaje.[30]

Abrán está acostumbrado a emigrar de un lugar a otro. “El relato arranca con su padre Taré en Ur: ambos abandonan dicha ciudad y emigran a Harán, en dirección noroeste. No se estableció permanentemente allí, sino que viajó hacia el suroeste, a Palestina, donde llevó una vida nómada, buscando pastos suficientes para su ganado”[31].

El texto que estamos analizando no específica si era agricultor o pastor, pero sí se entiende que tenía la expectativa de encontrar una buena tierra. También emigró en busca de alimento para toda su familia (Gn 12.10-20).

---

[29] John H. Walton, Víctor H. Matthews y Mark W. Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo testamento.* Colombia: Mundo hispano. 2004, 35.
[30] Ibíd. 34
[31] Leopoldo Cervantes-Ortiz, *Pacto, pueblo e historia: Una introducción al Antiguo Testamento.* México: Basilea. 2007, 120.

Este tema sobre la vivencia de la ancianidad en el tiempo bíblico nos cuestiona sobre las experiencias que las personas mayores de nuestra sociedad están viviendo. Es casi imposible visualizarlos, a estas edades, en el desarrollo de grandes proyectos, esa idea ni siquiera encaja con el concepto de anciano o anciana que en la actualidad se tiene. Además, para sobresalir se requiere del conocimiento de una tecnología que constantemente avanza. Lo tradicional pierde todo sentido porque el modelo actual se basa en lo innovador, lo último. En ese sentido, las personas mayores tienden a sentirse vencidas por la nueva sociedad.

La teología bíblica tiene impreso un mensaje impactante y esperanzador para muchas personas mayores que se sienten olvidadas por la sociedad de hoy. En éste nos damos cuenta que Dios no les desecha por una condición social, mas bien les valora en el desarrollo de la historia. Incluso, les prefiere por su trayectoria en esa experiencia de vida, allí donde han debido aprender junto a sus semejantes. La pregunta para hoy seria ¿Acaso la trayectoria vivencial de nuestras personas ancianas es útil para nuestras comunidades? ¿Podríamos nosotros y nosotras llamarlos para que sean protagonistas de proyectos? En ese sentido seria bueno preguntar a muchas familias de nuestras iglesias por qué sus parientes mayores se quedan en casa, predicar en los sermones que la ausencia de estas personas está provocando dificultades en el trabajo comunitario.

Abran es un anciano que en su vejez posee muchos bienes que adquirió durante su vida. Las promesas que recibe son mayores a las que ahora tiene, hasta parecen imposibles. Abrán vive la experiencia de la ancianidad con una mente abierta a los desafíos y al protagonismo. En la actualidad, las personas mayores temen llegar a estas edades porque generalmente no poseen un bien económico que les sustente menos una actividad que les anime a vivir sus últimos días en servicio para la vida.

Asimismo Saray siendo anciana esta incluida en la promesa. Será la matriarca de muchas generaciones. En cambio, las mujeres de nuestras sociedades experimentan la exclusión ¿Por qué ese Dios que predica la iglesia

no les llama para ser protagonistas? Por su parte ellas expresan la necesidad de ser escuchadas y la desilusión de ser excluidas.

Este texto nos enseña que el conocimiento se aprende con la experiencia de la vida, y que la etapa de la vejez no es impedimento para seguir aprendiendo siempre y cuando se continúe siendo protagonista en la vida. Hay un privilegio para el anciano y las ancianas, y es que puede desbordar todo su conocimiento y ser actor de la historia. Experimentar ese protagonismo es no permitir que la marginación social por la edad tenga lugar en la sociedad.

2.3. Conclusión

Abran y Saray son personajes bíblicos cuya experiencia de vida es muy propositiva para las personas ancianas que actualmente experimentan la exclusión y marginación. El proyecto que emprenden les hace ser esas personas recordadas porque en su vejez se vuelven héroes de su pueblo, llamados para el servicio del pueblo.

Muchas cualidades podemos destacar de esta pareja, algunas podrían ser: su optimismo, su creencia en lo que podían hacer, el deseo servir a la historia del pueblo. Sin embargo, el texto revela que alguien debió creerles, fue el Dios de este pueblo, la mayor autoridad quien confió en que eran las personas confiables para esta obra.

El texto no revela oposición de ninguno de los dos protagonistas, solo revela el proceso del desarrollo en el proyecto. Encontramos algunas dificultades que tuvieron pero ningún indicio por intento de retroceso o negación a continuar. Al contrario, encontramos que son personas creativas en el momento de las dificultades porque su experiencia misma es útil para recrear.

En el siguiente capítulo interesa brindar algunas pautas pastorales en dos sentidos:

1. Pautas para la vivencia de la vejez dirigida tanto para quienes ya están en la etapa de adultez mayor, como para quienes esperamos llegar a esta etapa del ciclo vital.
2. Pautas a las iglesias hondureñas y en general latinoamericanas para que luchen a favor de erradicar la exclusión hacia los ancianos o ancianas, y los potencien de esta forma como sujetos históricos protagónicos.

CAPÍTULO III

PAUTAS PASTORALES PARA PERSONAS ANCIANAS

3.1. Pautas pastorales para la vivencia de la vejez

La vejez debe ser enfrentada con protagonismo y satisfacción. En la Biblia se concibe como una oportunidad para seguir actuando. “Florece el justo como la palmera, crece como un cedro del Líbano. Plantados en la Casa de Yahvé, dan flores en los atrios del Dios nuestro. Todavía en la vejez producen fruto, se mantienen frescos y lozanos”[32]. Abran representa ese hombre a quien su justicia lo convierte en el protagonista de un proyecto, es su actuar que lo hace crecer y por ende dar frutos.

Las culturas indígenas de América Latina tienen también esta concepción de una vejez activa y responsable. Así lo expresaron en el Segundo Encuentro de Ancianos Indígenas (Abya-yala) “(…) son muchas nuestras enseñanzas y ha dependido de nosotros que somos los mayores, los ancianos los responsables de transmitir las experiencias y los conocimientos a los jóvenes de nuestras comunidades”[33].

Esta ideologización y práctica de la ancianidad no es la vivenciada por la mayoría de la sociedad Latinoamericana. La ancianidad ha tomado un matiz negativo. “En la era de la productividad, de la eficacia y de la eficiencia, el ser viejo ha perdido predicamento y ha dejado de ser algo dotado de sentido. Apenas si se valoran sus posibles aportaciones y las mismas han caído en descrédito”[34].

---

[32] Salmos 92.12-14.

[33] Adriana Alzaga, “Segundo Encuentro de Ancianos Indígenas de América (Abya yala)”, disponible en: http://www.ecoportal.net/. Fecha de acceso, 2 de Noviembre del 2007.

[34] Vicente Madoz, “La vejez” en: *10 palabras clave sobre los miedos del hombre moderno.* Estella (Navarra): Verbo Divino. 2001, 154.

Reivindicar los derechos de los ancianos del Siglo XXI es liberador y constructor de un futuro más integrador e igualitario para las generaciones. Se puede hacer retomando principios culturales originarios y proponiendo ideas innovadoras que responden a la realidad actual.

3.1.1. Cómo prevenir el temor a la vejez

Se teme o se sufre vergüenza a medida que avanzan los años. El problema no es ser mayor, sino las complicaciones que el sistema de vida crea para personas en esta etapa. Sin embargo, nadie se imagina quedarse estancado en una misma etapa toda la vida. Todos anhelamos crecer porque ello trae consigo el desarrollo de la vida y la cosecha de logros deseados.

Probablemente las discriminaciones o las burlas que sufren los ancianos y ancianas actualmente no se vivieron en otras culturas o épocas. Al contrario, en Israel, por ejemplo se exigía respeto para ellos y ellas: "ponte en pie ante las canas y honra el rostro del anciano; teme a tu Dios. Yo, Yahvé"[35]. El miedo a la vejez puede prevenirse en la forma como se educa a los niños y las niñas, los jóvenes y los ancianos o ancianas también practicando el respeto en el ámbito familiar.

- Modificando los contenidos de la educación

El contenido de la educación puede ser, positivo o negativo. Sabemos que existe variedad de medios que educan en la actualidad. En este sentido, consideramos necesario revisar y modificar estos contenidos que se limitan a valorar ciertas capacidades o a transmitir prejuicios.

En el primer capítulo hicimos énfasis en que en el futuro la sociedad envejecida habrá aumentado. En el segundo capítulo mostramos la vivencia protagonista de la vejez por parte de Abrán como modelo a seguir. En este tercer capítulo nos preguntamos ¿Cómo prepararse para mejorar la vivencia actual y futura de la ancianidad? Creemos que es inevitable incluir este tema en

[35] Levítico 19.32.

la educación nacional, que debe ser una política social impresa en la conciencia de nuestros gobernantes.

Educar a las personas, desde su infancia, en la escuela, iglesia, sociedad y ámbito familiar en el respeto que deberían tener hacia los ancianos y ancianas, sería hacerlos vivir dignamente su propio envejecimiento. Esta etapa era anhelada en el tiempo de Abrán, ser mayor les daba ciertas ventajas como ser líderes del pueblo. Carlos Bermejo se refiere a una educación para ejercer la autonomía en la ancianidad:

> Educar en la autonomía en estas situaciones significa, ante todo, valorar la situación psicológica del paciente, guiarlo lentamente, respetando sus tiempos y defensas, hacia el conocimiento y la aceptación de si mismo y las propias dificultades, así como hacer que brote en él la voluntad de ser protagonista en su propia vida[36].

La educación exige respeto a todos los miembros de la sociedad, sin importar sexo, raza o edad. Esto es, previendo las consecuencias que una mala conducta pueda tener en futuras experiencias de vida, especialmente en la última etapa.

La educación positiva debe afectar a todos los medios que educan a todas las generaciones existentes, porque éstos ejercen gran influencia en las concepciones que tenemos sobre la vida. Una revisión al contenido de cualquier publicación o material educativo es necesaria para una restauración del concepto de ancianidad en la búsqueda de la inclusión social.

3.1.2. Protagonismo en la vejez

Las personas deben conocer el lado positivo de la vejez y el contenido de una ancianidad activa y útil. Las actividades que existen para ser realizadas por los ancianos y ancianas son variadas. Algunas de las actividades personales que pueden realizar serían: ejercicios físicos, el cuidado de la apariencia

---

[36] José Carlos Bermejo, *Cuidar a las personas mayores.* Santander: Sal Terrae. 2002, 24.

personal, la recreación, ejercicios que mantengan la salud, la educación permanente, la espiritualidad, el voluntariado, entre otras.

> La forma en que perciba la persona mayor su cuerpo, el cómo se sienta y las valoraciones que sobre ello realice, puede determinar la manera en que enfrente muchas situaciones de su vida en pareja: entre éstas se sitúa la toma de decisiones que efectúe debido a que estarán muy relacionadas con esa percepción que tenga de sí mismo, de la importancia que le otorgue a su imagen y al cuidado personal; los cuales podrían determinar las decisiones que la persona mayor enfrente[37].

En estas actividades también incluimos aquellas de tipo educativo que amplíen conocimientos necesarios en la vida personal y también para la participación pública o social. La persona puede decidir mantenerse informado o informada de lo que acontece a su alrededor.

En esta sociedad cambiante y en constante envejecimiento, es indispensable que se inicie una formación pública de los ancianos que tengan accesos a medios de avance en el desarrollo. Para ello deberán crear estrategias que logren el desarrollo cognitivo de los ancianos y las ancianas.

Envejecer no significa limitarse en la ocupación personal, pues esto provocaría un aislamiento del resto de la sociedad. La vida se debe continuar normalmente como individuos sociales; los cambios que implican el inicio de esta nueva etapa son paulatinos. El trabajo de un anciano o una anciana siempre será útil en la época que viva. Lo importante es reconocer que han vivido más tiempo y eso ya constituye una ventaja sobre los y las demás.

El sistema social muestra espacios distintos a las que ocuparon hace unos años los ancianos. Esto es producto del rechazo de parte de las empresas laborales, según la regla de mercado. Pero la solidaridad humana que constituye un valor pro-social, puede indicar otra cosa según el empeño propio servicio. Esto significa que generalmente las acciones sociales y públicas de los ancianos y ancianas son voluntarias, sin remuneración. Sin embargo, así es como una

---

[37] Floribeth Amador Jara, Jonathan Herrera Quezada, Erica Jiménez Espinosa, María del Rocío Jiménez Segura, Karol Vieto Salazar, "Factores de interacción de la vida en Pareja como apoyo en la etapa de la vejez", Tesis, Universidad de Costa Rica, 2000, 47.

persona puede seguir sintiéndose útil en la comunidad, y el desarrollo de la vida exige la participación de las personas mayores en el proceso educativo y social en general. Sin embargo, surge la pregunta: ¿Qué del sustento de los ancianos y ancianas si no tienen una remuneración?

En el primer capítulo presentamos estadísticas de esta población en Honduras que señalaban a los ancianos y ancianas como los que se encuentran en mayores condiciones de pobreza. La ONU (Organización de Naciones Unidas) consideró este desnivel social y dispuso de una ley de amparo económico a la persona jubilada. Las personas retiradas de sus funciones laborales gozarían de un salario mensual, de esta forma se creía que los ancianos y ancianas podrían cubrir sus principales necesidades. Pero aquellos y aquellas cuyos trabajos no son remunerados no tendrían acceso a esa pensión en su vejez.

Existe gran cantidad de políticas que amparan los derechos del anciano o anciana. Algunas necesitan ser replanteadas, otras crearlas. Un informe dado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo afirma que:

> Honduras ha ratificado numerosos tratados internacionales que han servido de base para el desarrollo de numerosas leyes y la creación de instituciones para la protección de los derechos. Sin embargo en la práctica, la debilidad de las instituciones creadas y las dificultades para el cumplimiento de algunas de estas leyes hacen que el resultado no sea completamente satisfactorio.[38]

El mayor problema está en el no cumplimiento de estas políticas, cuyo objetivo va a favor de la vida de las presentes y futuras generaciones en un país que necesita evolucionar en el desarrollo de la protección social.

En cada etapa de la vida, se lucha por encontrarle el lado positivo a las nuevas experiencias. Quien vive la tercera etapa siendo protagonista de la misma, estará luchando contra los estereotipos y enriqueciendo su calidad de vida.

---

[38] Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, "El PNUD y la promoción de los derechos humanos". Disponible en: http://www.undp.un.hn./ddhh.htm. Fecha de acceso, 24 de marzo del 2008.

Los defensores y defensoras de los derechos humanos luchan por una vivencia de la ancianidad justa y satisfactoria. Esta es la etapa de desarrollo más completa que se puede experimentar porque incluye una integración de todo lo vivido y aprendido.

En el capítulo anterior analizábamos un relato en el cual el anciano Abrán, realizó la obra más grande de su vida, siendo de edad avanzada. La vida, exige el desarrollo de las actitudes según la capacidad que se tiene. Esas capacidades realizadas dan visibilidad, sentido y protagonismo a quienes las llevan a cabo.

3.1.4. Desmitificación de conceptos

La desmitificación significaría la reinterpretación de conceptos ideológicos no relacionados con una realidad práctica. Las siguientes observaciones presentan el sentido positivo de algunas experiencias enfrentadas en esta etapa.

- Las personas no pierden su conocimiento, ni sus aptitudes por tener más años, pues se han capacitado para desempeñar múltiples funciones. Impedirles estas actividades sería quitarles sus derechos y obligaciones. La organización social exige la remuneración de las actividades realizadas a favor de una empresa pública o privada. Cuando una persona es jubilada tiene derecho a una pensión que suministre sus gastos o bien una pensión social cuando no se ejerció actividad laboral remunerada.
- Las enfermedades se presentan en cualquier edad, por lo tanto, no se puede diagnosticar una enfermedad sólo como producto de la edad avanzada. Le corresponde, entonces, a toda persona enferma, recibir atención médica en cualquiera de los centros de salud, como la recibiría en cualquier otra etapa del ciclo vital y en este caso, con la atención propia de la gerontología.
- Los ancianos y las ancianas necesitan ser escuchados para comentar el tema que deseen. Puede ser del pasado o del presente. La comunicación es una necesidad para los ancianos y las ancianas. “A través de ella expresamos ideas, creencias, valores y sentimientos; ofrecemos,

demandamos y compartimos información de hechos personales y no personales"[39].

- Las personas mayores, en nuestra sociedad, están faltas de afecto, respeto y atención. No es que con la vejez traiga impresa la amargura sino que sus acompañantes están predispuestos a negarles las atenciones.

3.1.5. La cima de la vida

La vejez es una etapa deseada, inconscientemente, por todas las personas que no quieren morir a temprana edad. Sin embargo, no todos la alcanzan. La dicha de ser ancianos o ancianas la dictan los años, sólo en la medida que están llenos de conocimiento y calidad de vida. Darío Lostado dirá que: "la persona humana está madura psicológicamente cuando da los frutos propios de su naturaleza específica: conocimiento y amor"[40]. La vejez está adornada por las experiencias pasadas y el retoque final se lo está dando el presente, un presente lleno de amor.

Una característica importante en la vejez es que las actividades que realizan no están sujetas al qué dirán los demás, se actúa para satisfacción propia. Renunciar a ser mayor de edad sería desechar aquello que durante toda la vida lo movió a avanzar, una vida llena de intereses y de acciones. Norbert Hintersteiner define la madurez como "plena capacidad física, mental y espiritual. La idea de madurez se refiere a una persona que ha logrado un desarrollo natural completo, ha crecido totalmente y es capaz de asumir el cuidado responsable de sus propios asuntos"[41]. Las personas mayores se pueden definir como personas maduras, pero las decisiones de un adulto mayor no son tan

---

[39]Julio Iñiguez Martínez, "Envejecer con los demás" en Rocío Fernández –Ballesteros, *Vivir con Vitalidad.* Madrid: Pirámide. 2002, 30.
[40] Darío Lostado, *La alegría de ser tú mismo.* Salamanca: Sígueme. 2002, 110.
[41] Norbert Hintersteiner, "Teorías de las etapas de la vida ante una cultura globalizada" *Revista internacional de Teología Concilium* 323 (2007), 41.

valiosas si no son analizadas a la luz de un cúmulo de experiencias logradas por los años vividos.

En la cima de la vida, la vejez, existe la posibilidad de terminar algunos pendientes, corregir errores del pasado, en otras palabras, pulir la vida. Una persona que ha sido buena alumna de su maestra, la vida, pierde el miedo a enfrentar lo porvenir, las experiencias lo han hecho un experto en fracasos y triunfos. La vida pasada y presente encuentra sentido pleno.

La libertad, es una característica presente y fundamental en la vida de un anciano o anciana. Puede decidir sin miedo a equivocarse, puede vivir sin miedo al qué dirán. La persona adulta mayor puede actuar con naturalidad, en la medida en la que no le interesa aparentar algo que está seguro que no tiene o imitar una personalidad que sabe que no es ni será la suya. Tampoco espera lograr más, porque ya está en la cumbre y por lo tanto, en el mayor de los casos, se acepta tal como es.

Los ancianos y las ancianas viven recordando su pasado porque ahí está la suma de su vida. Pero el pasado ya pasó, ya lo vivieron, y el futuro quizá no lo alcanzarán, por lo que lo más importante es vivir el presente. El pasado parece serles más útil que el futuro lejano, este último no lo han vivido y muchas veces no existirá la posibilidad de llegar hasta ahí. Cada persona tiene responsabilidades en el momento en que está. El presente exige a los ancianos accionar desde su posición.

Las cualidades que tienen los ancianos y ancianas han de ser importantes porque el presente ha aceptado tenerlos ahí, a diferencia de otras personas que murieron temprano y no les pertenecía este momento. Muchos cargos de mayor prestigio en una institución están ocupados por personas de mayor edad ¿Será que el presente les necesita ahí?

Señalaremos a continuación, algunas alternativas que podrían hacer vivir la ancianidad en forma satisfactoria. Cada etapa significa otra oportunidad de proseguir la vida. El mayor problema no es cómo vivir la vejez, sino cómo deconstruir los prejuicios que de esta se tienen para que no condiciones esa vivencia.

3.1.6. Organizar el tiempo libre

El entretenimiento es una fuente de la cual deriva toda actividad humana, laboral u otra. Las personas mayores sufren de desocupación después que se retiran de sus habituales empleos o cuando se presentan limitaciones por asuntos de salud.

> La jubilación…no tiene por qué ser triste sino todo lo contrario, ser lo que su nombre bien significa: alegría, satisfacción, optimismo. Jubilarse no es acabar sino continuar de otro modo. Importa por eso hacer una precisa diferenciación conceptual entre trabajo como actividad laboral remunerada y actividad y ocupación a la que tenga acceso el jubilado y le permita mantener viva y vigente la propia noción de ser socialmente útil[42].

Existen múltiples formas en las cuales las personas mayores podrían emplear su tiempo, manteniendo un concepto positivo de la vida. Estas actividades no siempre generan ingreso, pero dan vida a la persona y a quienes se beneficien de su trabajo. Estas personas no experimentan el aburrimiento, ni significan una carga para sus parientes. Evitan cualquier incomodidad que les pudiera causar la inactividad o la soledad, “hay que tener en cuenta que el intento de ejercer actividades distintas proporciona sentido al sujeto, tanto como las actividades mismas, creándose objetivos que puedan alcanzarse,…ello mantiene la tensión de la existencia y el gozo de la autoestima”[43].

La ocupación ayuda al mantenimiento activo para enfrentar la vejez como una etapa en la cual se desarrollan sus propios proyectos. En el texto bíblico, Abrán no se intimidó ante la tarea que le fue presentada, tampoco expresó que tuviera debilidades. Únicamente decidió iniciar el nuevo proyecto que envolvería la tercera etapa de la vida.

En muchas ocasiones las personas empleadas se ven obligadas a realizar funciones que no son de su total agrado. En esta etapa se tiene la ventaja de hacer lo que realmente gusta a la persona, pueden incluso cumplir sueños que postergaron de las etapas anteriores y que por falta de tiempo no habían

---

[42] Ibíd., Izquierdo, 54.
[43] Ibíd., 16

realizado. Llega el momento de tener suficiente tiempo para sí mismo; sin embargo, puede compartirlo con otros y otras si así lo desea.

La historia más conocida de Abrán, inicia con ese proyecto que lo hizo famoso de generación a generación hasta nuestros días, quizá porque a su edad le correspondía sedentarizarse y comenzar a dar órdenes a los de su casa. Pero no fue así, quiso dedicar su tiempo a un gran recorrido que haría hasta la tierra que Yahvé le había ordenado e inició un nuevo proyecto como pueblo.

3.1.7. La espiritualidad es una necesidad

Las personas mayores sufren muchas pérdidas: el trabajo, familiares, amigos y amigas, habilidades, posesiones entre otras. La práctica de la espiritualidad es vista como una alternativa para elaborar el dolor de las pérdidas y mantenerse fuertes, con esperanza en la compañía y comprensión de una fuerza superior, que les sea leal por siempre. Antonio Otzoy concibe que:

> La espiritualidad en la cotidianidad desarrolla las relaciones familiares de una manera armónica, pues la espiritualidad es el rector de la experiencia humana. También permite a la persona comprenderse a sí misma, otorga al ser humano fuerza para vivir con esperanza en medio de la desesperanza,… en cada celebración crece y se fortalece el espíritu a tal grado que los hace generosos, pacientes y capaces de actuar con madurez. Así la espiritualidad humaniza y dignifica a la persona[44].

Eso no significa que la práctica de la espiritualidad corresponda únicamente a las personas mayores. Todas las personas deseamos disfrutar de esa confianza y seguridad que brinda la práctica de la espiritualidad. La espiritualidad es vivida en la búsqueda de la justicia propia y la colectiva.

Es necesario que las personas adultas mayores reflexionen sobre si mismos, y que su autoestima se realce cuando en la búsqueda de la espiritualidad, se vean en su ser integral tal y como son con sus deberes y derechos.

---

[44] Antonio Otzoy, *La espiritualidad y la vida cotidiana.* San José (Costa Rica): Sebila. 2004, 42.

> Una espiritualidad es una forma concreta de vivir el Evangelio. Una manera precisa de vivir "ante el Señor" en solidaridad con todos los seres humanos… Una espiritualidad significa una reordenación de los grandes ejes de la vida cristiana en función de ese presente. Lo nuevo está en la síntesis que opera, en provocar la profundización de ciertos temas, en hacer saltar a la superficie aspectos desconocidos u olvidados, y, sobre todo, en la forma como todo eso es hecho vida, oración, compromiso, gesto[45].

Muchas concepciones de la vida se han equivocado cuando resaltan la etapa de la juventud como el modelo de vida perfecto que todos deberían desear. Incluso, en celebraciones cúlticas se comete el error de referirse a este concepto. Se dan expresiones como "los ancianos tienen un espíritu joven" esto parece insinuar que ser joven es mejor, por eso el espíritu está joven. Esta frase aparentemente inofensiva puede esconder un prejuicio.

La espiritualidad consiste en reanimar para valorar aquellas virtudes que se poseen en cualquier etapa de la vida. Implica la necesidad re-inventarse en cada etapa de la vida.

3.2. Pautas pastorales para iglesias hondureñas y latinoamericanas

3.2.1. Propósito de una pastoral eclesial para personas mayores.

Las iglesias deben manejar un concepto de pastoral cuyo desarrollo involucre a todas las personas que se sientan llamadas a servir con compromiso por amor al hermano o hermana[46].

En este sentido, las iglesias tienen grandes desafíos frente a una población cuyo envejecimiento va en aumento y paralelamente experimentan una marginalización social, creadora de valores anti-vida. Después de hacer una análisis de nuestra realidad y partiendo de un referente bíblico, del protagonismo

---

[45] Andrés Gallego y Rolando Ames, "Una espiritualidad de la liberación" en: *Gustavo Gutiérrez. Textos esenciales. Acordarse de los pobres. 2004, 360.*
[46] Ibíd., Clinebell.

de los ancianos, que libera e iguala, presentamos a continuación algunas propuestas pastorales para nuestras iglesias.

3.2.2. Propuestas pastorales

1) Las iglesias deben promover y participar en luchas políticas ante las autoridades gubernamentales exigiendo la reconsideración o revisión de políticas sociales que aseguren el bienestar integral de las personas adultas mayores.

2) Frente a la problemática real de exclusión de ancianos en espacios públicos, las iglesias deben estar preparadas con proyectos para incluir a personas adultas mayores en actividades ya sea como diversión u ocupaciones que generen algún tipo de ingresos.

3) Contar con personas voluntarias encargadas de trasladar a las personas mayores de un lugar a otro cuando así lo requieran. Tomando en cuenta que para la mayoría el traslado de un lugar a otro les resulta casi imposible por ciertas limitaciones que a su edad se presentan. Especialmente deben estar pendientes que la asistencia a las actividades eclesiales no se vea afectadas por estos motivos.

4) Generar diálogos intergeneracionales que colaboren al crecimiento de la iglesia. Por ejemplo, las personas con más tiempo y envejecidas en la iglesia podrían rememorar las luchas, alegrías, triunfos de la iglesia y toda una historia que revele el acompañamiento de Dios con la iglesia y el trabajo espiritual realizado por la esta en años pasados. Es importante registrar estas vivencias.

6) Los y las mayores pueden organizarse como grupo etario para presentar proyectos de trabajo en la iglesia para su desarrollo en cualquier esfera posible: social, política, espiritual y otras.

7) Tener espacios pastorales y espirituales que renueven el estado anímico de las personas mayores que se sienten excluidas.

8) Educar a todos los miembros de la iglesia para el manejo de un lenguaje inclusivo en todas formas de compartir y enseñanza: liturgias, escuela dominical,

sermones y otros. También se debe promover un punto de vista más positivo y protagónico de la vejez.

9) Procurar conocer los ambientes donde conviven estas personas y denunciar cualquier maltrato a la persona mayor.

10) Realizar retiros de diversión y espirituales que les haga salir de la rutina y sentirse con derecho a la recreación.

Una pastoral integral para las personas mayores debería estar enfocada desde una perspectiva más liberadora siendo que dentro de las doctrinas eclesiales está la influencia de ideologías manejadas en una cultural excluyente y dominante.

3.3. Conclusiones

La vejez es una nueva etapa de la vida con cambios y retos como las etapas anteriores. El sentido negativo que de ella se tiene es producto de prejuicios mal fundamentados el cual se adquiere por medios educativos apoyados por políticas de estado.

Una ancianidad ocupada dependerá del optimismo que tenga la persona, del apoyo de sus familiares y de la voluntad que se tenga de aprovechar la vida para disfrutarla. Los empleos públicos consumen la mayor parte del tiempo con que cuentan las personas; sin embargo, al jubilarse y no contar con éstos no es motivo de desocupación, sino de retomar actividades que se han ido dejando por muchos años.

Las políticas que respaldan los derechos de los ancianos y ancianas son muchas. La falta de cumplimiento de éstas ha generado la mayoría de los inconvenientes que éstos tienen. En este capítulo hemos señalado varias alternativas a una mejor vivencia de la ancianidad para los futuros ancianos y ancianas, entre estas sugerimos: el replanteamiento del contenido de la educación que forma a los miembros de la sociedad del siglo XXI.

Las iglesias como agentes promotoras de una vida nueva deben revisar y modificar algunas prácticas pastorales para un mejor reconocimiento y una mejor

experiencia de vida en libertad para los ancianos y ancianas de sus comunidades.

CONCLUSIÓN

La adultez mayor constituye una experiencia vivenciada en combinación con diferentes cambios sociales y personales. Este ciclo vital está determinado por transformaciones físicas, emocionales, espirituales y de condición social. Las ideologías del mercado actual son las principales propulsoras de la marginación social hacia las personas mayores.

El aumento de la población de la tercera edad es una realidad mundial, pero la experiencia varía de una región a otra, según el nivel de desarrollo económico. Su acelerado aumento y la prolongación de la vida exigen nuevas estrategias en forma multidisciplinaria.

En el texto bíblico encontramos algunas enseñanzas que nos pueden ayudar a resignificar y revivenciar la ancianidad en una forma protagónica.

- Los ancianos y ancianas son hechos partícipes del desarrollo del pueblo.
- La promesa bíblica es que las personas de la tercera edad poseen derechos.
- Una persona mayor tiene la oportunidad de seguir creciendo como persona digna y protagónica, es decir, seguir aprendiendo.
- Hay preferencia hacia los ancianos y ancianas para realizar algunas funciones que requieren de su sabiduría adquirida a lo largo de sus años.

La vivencia satisfactoria de la ancianidad se adquiere con una educación positiva apoyada tanto por acciones gubernamentales como no-gubernamentales. La familia desempeña un papel muy importante para un mejor cuidado.

Las personas ancianas deben ser optimistas, con proyectos que los mantengan ocupados y útiles a la sociedad. Deben gozar de la libertad y seguridad que dicha etapa les otorga y que solo en este momento se puede experimentar.

La educación en general debe ser replanteada en sus contenidos, así se estará construyendo una experiencia más agradable para las futuras generaciones adultas mayores.

En esa perspectiva, en esta investigación en el primer capítulo, hemos analizado la vivencia actual de los ancianos y ancianas hondureñas. En el segundo capítulo, el texto bíblico nos iluminó para concebir la tercera edad como una etapa a vivir con protagonismo y dignidad, lo que genera satisfacción y finalmente en el tercer capítulo, ofrecimos pautas pastorales a las personas de la tercera edad, a las iglesias y a la sociedad para vivenciar la adultez mayor con la dignidad mencionada.

Con este trabajo queremos brindar un aporte a las iglesias en la comprensión de este tema y en el diseño de acciones pastorales específicas.

BIBLIOGRAFÍA

Obras de Referencia metodológica

May, Janet W., *Guía para la presentación de trabajos académicos*. San José: Sebila. 2003.

Pazos, Ethel. *La comunicación escrita: redacción de trabajos de investigación, informes técnicos, tesis, artículos y ensayos.* San José: PUBLITEX. 2007.

Artículos de revista y libros

Dolores Claro, María. "La actividad mental". En: Rocío Fernández-Ballesteros, Rocío. *Cuide su mente.* Madrid: Pirámide. 2002, 24-48.

Gallego, Andrés y Rolando Ames. "Una espiritualidad de la liberación". En: Gustavo Gutiérrez*. Textos esenciales: Acordarse de los pobres.* 2004, 359-364.

Hintersteiner, Norbert. "Teorías de las etapas de la vida ante una cultura globalizada". *Revista internacional de Teología Concilium* 323 (2007), 41-53.

Iñiguez Martínez, Julio. "Cómo mejorar las relaciones humanas". En: Rocío Fernández –Ballesteros, Vivir con Vitalidad: Envejecer con los demás. Madrid: Pirámide. 2002, 24-48.

Paniagua Fernández , Rosario. "Reflexiones acerca de los mayores: sombras y luces de una realidad". *Revista de teología pastoral, Sal Terrae* 94 (2006), 175-187.

Libros

Bermejo, José Carlos. *Cuidar a las personas mayores.* Santander: Sal Terrae. 2002.

Casares García, Pilar M. *Hablamos de Ancianos: Problemática y propuesta educativa.* San Pablo (Madrid): Artes Gráficas. 2002.

CELADE, "Los adultos mayores en América Latina y el Caribe: Datos e indicadores". Santiago: CEPAL/ECLAC. 2002.

Clinebell, Horward. *Asesoramiento y cuidado pastoral: un modelo centrado en la salud integral y el crecimiento.* Nashville: Nueva Creación. 1995.

Fadiman, James y Robert Frager, *Teorías de la personalidad.* 2da. Edición.

México: Oxford. 2001.

Garrido Latorre, Francisco. Dolores Ramírez Villalobos, Héctor Gómez Dantés. “Los retos de la Salud”, *El envejecimiento demográfico de México: retos y perspectiva.* México D. F. 1999.

Hinkelammert, Franz J. *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión.* San José: DEI. 1995.

Instituto Nacional de Estadísticas, “Resumen de la proyección de población de Honduras del 2001 al 2015” Tegucigalpa (Honduras). 2003.

Izquierdo Moreno, Ciriaco. *La ancianidad: nueva frontera.* Bilbao: Mensajero.1994.

Leclercq, Jacques. *La alegría de envejecer.* Salamanca: Sígueme. 1997.

Lostado, Darío. *La alegría de ser tú mismo.* Salamanca: Sígueme. 2002.

Morris, Charles G. y Albert A. Maisto, *Psicología.* 12ava edición, México: Pearson Educación. 2005.

Otzoy, Antonio. *La espiritualidad y la vida cotidiana: pistas para una experiencia transformadora,* San José: Sebila. 2004.

Rivero, José. *Educación y exclusión en América Latina: Reformas en tiempos de globalización.* Lima: CIPAE. 2000.

Textos de estudio bíblico

Cervantes-Ortiz, Leopoldo. *Pacto, pueblo e historia: Una introducción al Antiguo Testamento.* México: Basilea. 2007.

De Vaux, R. *Instituciones del Antiguo Testamento.* Barcelona: Herder. 1992.

García López, Félix. *El Pentateuco.* Estella (Navarra): Verbo Divino. 2004.

La *Biblia de Jerusalén*. Nueva edición revisada y aumentada. Traductores de la edición española de la Biblia de Jerusalén. Bilbao: Declée de Brouwer. 1998.

Michaud, Robert. *Los patriarcas.* Estella (Navarra): Verbo Divino. 1983.

Ramírez-Kidd, José E. *El extranjero, la viuda y el huérfano en el Antiguo Testamento.* San José: Sebila. 2003.

Schökel, Luis Alonso. *Esperanza: Meditaciones bíblicas para la tercera edad.* Santander: Sal Terrae. 1991.

Walton, John H., Víctor H. Matthews y Mark W. Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo testamento.* Colombia: Mundo hispano. 2004.

Tesis

Amador Jara, Floribeth, Jonathan Herrera Quezada, Erica Jiménez Espinosa, María del Rocío Jiménez Segura, Karol Vieto Salazar, "Factores de interacción de la vida en Pareja como apoyo en la etapa de la vejez", Tesis, Universidad de Costa Rica, 2000.

Banguero, H. "Dinámica de la Población Mundial y la población en Honduras en el contexto de la Población Mundial", Tesis, Universidad Nacional Autónoma de Honduras. 2001.

Contreras Mora, Vernia Zulia. "Factores determinantes que inciden en la calidad de vida en adultos mayores que residen en condiciones de pobreza". San José: Universidad de Costa Rica, Tesis, Scientiae. 2000.

Información de Internet

Alzaga, Adriana "Segundo Encuentro de Ancianos Indígenas de América (Abya-yala)", disponible en: http://www.ecoportal.net/. Fecha de acceso, 2 de Noviembre del 2007.

Custodio López, Ramón "Situación de adultos mayores en Honduras".Disponible En: www.conadeh.hn/Comunicados/comunicadoadulto.pdf+comunicado+adulto+mayor&hl=es&ct=clnk&cd=1&gl=hn. Fecha de acceso: 10 de Enero del 2008.

Chacón Zúñiga, Roberto "La necesidad del ancianado". Disponible en: http://www.geocities.com/eddichicho/La_necesidad_del_Ancianado. Fecha de acceso 14 de enero del 2008.

Gil, Gemma "Guatemala: Envejecer en el campo", *Red latinoamericana de gerontología*. Disponible en: http://www.prensalibre.com/pl/domingo/archivo/revistad/2005/septiembre05/250905/dfondo.shtml. Fecha de acceso: 30 de octubre del 2007.

Rodríguez Fernández, Maximina. "Desarrollo personal y social en la tercera

edad: Una experiencia de Gerontología". Copia 2001, disponible en http://www.psicología-online.com/copia2001/actividades/11/. Fecha de acceso: 12 de noviembre del 2007.